



KfW: Banca irresponsable

RESUMEN EJECUTIVO

Kreditanstalt für Wiederaufbau (KfW), el banco público de desarrollo de Alemania, no logra evitar las violaciones de los derechos humanos resultantes de sus operaciones, a pesar de afirmar ser un banco responsable “que mejora las condiciones de vida económicas, sociales y ambientales en todo el mundo”.

En particular, como resultado de sus políticas débiles y una implementación más débil, el KfW no logra prevenir, abordar ni remediar las represalias contra quienes se manifiestan o plantean preocupaciones sobre los impactos de sus proyectos.

“KfW: Banca irresponsable” revela la evidente brecha entre los compromisos del KfW en materia de derechos humanos y la realidad sobre el terreno.

A través de tres estudios de caso y un análisis detallado de sus políticas, este informe muestra cómo KfW no está tomando medidas adecuadas para garantizar que las personas puedan participar libremente y con seguridad, expresar sus opiniones u oponerse a sus proyectos.

La primera sección de este informe muestra que, si bien el KfW cuenta con políticas, directrices y principios para evaluar los impactos sociales y ambientales de los proyectos que financia, éstos son demasiado amplios e inadecuados.

La mayoría de sus políticas se complementan con referencias generales a regulaciones y estándares más estrictos de otros bancos de desarrollo u organizaciones internacionales. Sin embargo, ninguna de estas referencias especifica qué estándares externos se aplican ni describe los procesos pertinentes para garantizar su cumplimiento.



En la segunda parte –a través de tres estudios de caso emblemáticos de proyectos financiados por el KfW en Indonesia, Tanzania y México– el informe ilustra cómo la falta de políticas adecuadas y su deficiente implementación aumentan el riesgo de represalias contra las personas defensoras de derechos humanos.

En todos estos casos, un proceso adecuado de diligencia debida en materia de derechos humanos podría haber ayudado al Banco a identificar riesgos de represalias y mitigarlos.

Por último, este informe presenta un conjunto de recomendaciones, desarrolladas en consulta con actores de la sociedad civil y defensorxs de derechos humanos, sobre mejoras de políticas, medidas prácticas y procedimientos que el Grupo KfW (incluidas sus subsidiarias) debería adoptar para prevenir, abordar y remediar las represalias en el contexto de sus operaciones.

ESTUDIOS DE CASOS

En Poco Leok, Indonesia, KfW financia un proyecto geotérmico que desplaza a las comunidades indígenas locales y amenaza con destruir sus lugares sagrados, su forma de vida y su entorno. La comunidad ha expresado su firme oposición. En respuesta, la policía y las fuerzas militares han atacado violentamente y criminalizado a activistas locales.

En Sinaloa, México, el Banco KfW IPEX ha invertido 1.500 millones de dólares en una controvertida planta de amoníaco, violando los derechos de las comunidades indígenas locales al imponer el proyecto sin su consentimiento. En una región ya asolada por la violencia y el crimen organizado, el proyecto ha alimentado aún más los ataques contra personas defensoras de DDHH.

En Tanzania, el Banco KfW IPEX apoya la construcción de un proyecto de minería de grafito. La comunidad solo fue informada una vez tomadas las decisiones, sin información clara sobre compensación o reubicación. Quienes plantean inquietudes enfrentan amenazas y criminalización, por lo que la gente teme expresarse.

HALLAZGOS CLAVE

Del análisis de las políticas ambientales y sociales del KfW surgen las siguientes preocupaciones clave:

- Salvaguardias débiles:** Las políticas sociales y ambientales del KfW son excesivamente vagas y susceptibles de interpretación. Si bien sus salvaguardias se refieren a estándares internacionales, no especifican cuáles se aplican ni cómo se supervisa su cumplimiento.
- No existe una política sobre represalias:** el KfW carece de políticas específicas para prevenir y abordar las represalias, y aún no está claro si las normas del Grupo del Banco Mundial en esta área se consideran aplicables.
- Dependencia de los clientes:** Las salvaguardias del KfW también depositan una confianza excesiva en los clientes para identificar los riesgos ambientales y sociales, lo que permite al Banco eludir la responsabilidad por los daños derivados de sus proyectos.
- Falta de transparencia:** En comparación con otros grandes bancos de desarrollo, el KfW no proporciona información esencial y accesible sobre sus actividades. El Banco divulga solo detalles mínimos sobre sus inversiones directas y no cumple con los estándares internacionales de acceso a la información.
- Responsabilidad:** El Grupo KfW en su conjunto no dispone de un mecanismo de quejas externo independiente.

RECOMENDACIONES

KfW y sus filiales deberían:



Elaborar e implementar políticas claras y vinculantes para evaluar los riesgos de represalias y prevenirlas, abordarlas y remediarlas;



Garantizar la transparencia y divulgar información pertinente y accesible sobre los proyectos a las personas afectadas;



Para evitar conflictos de intereses y cumplir con las salvaguardias, evitar confiar únicamente en la información proporcionada por el cliente para los planes o evaluaciones ambientales y sociales;



Garantizar que las comunidades afectadas por el proyecto tengan oportunidades seguras y significativas para participar y plantear sus inquietudes.



Además, el Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo de Alemania (BMZ), que supervisa el KfW, debería establecer un mecanismo de rendición de cuentas independiente y sólido para garantizar que las comunidades afectadas tengan acceso a reparación cuando resulten perjudicadas por los proyectos del KfW.